

FERNANDO QUILODRÁN

“ El día 16 de julio de 1960 llegó el gañán José del Carmen Valenzuela Torres a los desolados campos de Nahuelcura (Triste Toro). Así comienza el capítulo del Chacal de Nahuelcura en "L'Animita". Y escribe Oreste Plath: «Había entrado un anciano en la cárceles y mataron a un muchacho de 24 años, era analfabeto, era sin oficio y terminaron con un artesano, era un hachador y lo quitaron la vida a un abortino, era un emigrante fisiamente y redujeron a la nada a un depósito, era ignorante de todo principio religioso y pasaron fin a un ser de ascendente espíritu cristiano».

La pregunta queda abierta: ¿quién fue José del Carmen Valenzuela Torres? ¿El Chacal, autor de seis literarios, o el otro, refundado durante los dos años y siete meses de encierro en la cárcel de Chillán?

La pregunta que formula Oreste Plath es por el contrario, pocas veces tan flagrante en su condición de ser social como en este bandolín hoy legendario. No lo tienen, parece decirnos él maestro, en el momento más bajo de su oficio terrestre. Esperémonos, cuéntanoslo y observémonos con cuidados de compasiva naturalista.

Como "Hagiografía folklórica", califica Plath esta obra. Al agregar a la palabra "hagiografía" "vida de los santos", el adjetivo "folklórica", el investigador está indicando que su incursión se dará en el terreno de lo popular: "folk", pero a la vez eleva a una condición "venerable" a quienes son sujetos de culto en su concepción de "animas".

"Nace una 'animita' por misericordia del pueblo en el sitio en que acaeció una 'mala muerte'", escibe Plath.

Pero no son sólo ellos: "Hay tumbas de personajes ilustres, ya sean mitos, ya sea que se consagraron a una causa..." Y por eso Balmaceda, José Abelardo Núñez, José María Caro...

Tuvo el autor de esta nota —y ha de perdonar— sensa una referencia: el gran privilegio de conocer y compartir con el maestro Plath en sus últimos años de vida. Trató desde el respetuoso "usted" al no menos distinguido "tú". ¿Cómo podría yo haber tratado de "Oreste" y de "tú" a posos un mitre, aunque para míza solemne? Dijimos, aunque sea al piso, que como bien dice lo lucida nota otro respectable pensante de

Después de diecinueve años de su primera edición, "L'Animita" es nuevamente presentada— se trata de su tercera edición— con "actualización" y notas de Karen Plath Müller

Turina. A propósito de este importante aporte de la hija del destacado estudioso del folklore nacional, recordamos la edición que en 1993 hizo de esta obra la Editorial Pluma y Pincel.

nuestro mundo, Andrés Ayllón— "los escritores se tratan de tí"..., Pero cómo decirle "tú, Volodia" al que, finalmente, optó por llamar "don Valentín"— su nombre legal, finalmente— y que me respondía con un entre cordial e irónico "don Ferdinand", como me sigue nombrando su fiel y lechosa secretaria, Ximena Pacheco?

Ayrgo, como anecdótica, la repulsa que Nicomedio Parra me manifestó cuando en una extensa conversación en la oficina de la presidencia de la SLECH, yo lo trataría de "usted". Le pareció— así lo interpretaba— una señal de "alejamiento", una hostilidad... así es que lo trascendió en adelante con el demócrata, respetuoso y fraternal "tú, Nicomedio", como lo seguiría nombrando a pesar de los muchos y merecidos pretestos que a todo nivel le lleguen por extremo merecimiento.

Pero, volvamos al maestro Plath, apreciativo que, de haléselo aplaudido en vida, le habría molestado.

Muchos años debió soplar el silencio hostil de la dictadura y las instituciones, incluyendo las grandes y medianas casas editoriales. Habiéndolo conocido en el "ambiente" literario, y al desempeñarme como director de la editorial Pluma y Pincel y editor cultural y luego director de la revista de ese nombre, se nos ocurrió la peregrina idea de editar un estudio que él tenía por concluido.



ORESTE PLATH L'ANIMITA, HAGIOGRAFÍA FOLKLÓRICA

Y fue así en mi inicio como el trabajo. Sólo le don Oreste a mí cedícuilo la redacción de El Siglo, calle Compañía 189, con sus notas, y tras largas y variadas provechosas conversaciones, se fue dando energía a esa edición primera de "L'Animita". Fue recibida con expectación por los innumerables que estaban esperando otra obra fundamental del gran creador.

Recuerdo, entre los episodios que se inscriben en una taza común, una tarde en que lo llamé para comentarle que en uno de sus capítulos, "Animita" de Rómulo Inostroza, me lo bis encontrando con un párrafo que decía: "El Juez señor Quijandría Rúa dictó el fallo condenando a muerte a Umilio

Inostroza Sepulveda". Eso había ocurrido el año 1941, en el sur de Chile.

El mencionado juez era hermano de mi padre, y ante ello don Oreste me dijo: "Ah, eres vaso" —studiando sólo uno de mis apellidos paternos— y

agregó: "Si quieres borramos esa alusión a tu parente". Naturalmente, me negué, agradiéndole un gesto que sólo podría violarse considerando el extremo rigor del investigador.

Recuerdos personales.
Como sus anécdotas al recorrer valiosos territorios visitando a sus "informantes". Entre ellos, una señora campesina que, al preguntarla don Oreste por su marido, le dijo con voz angustiada: "Ay, don Oreste. Yo no sé qué le pasa a ese hombre, que hace meses que no da de sí en el campo".

Oreste, un universo. Amistoso y cordial, ajeno a toda pompa, trabajador sin fatigas, irreconciliable con los coropeles pero comprensivo ante las debilidades de tantas y tantas que andan por el mundo en fabricación de reconocimientos que no han merecido.

Bienvenida, pues, esta nueva edición de una de sus obras señeras. Y para terminar, con esa inteligencia que he lucido a lo largo de toda esta página, una cita de las palabras que en representación de la Sociedad de Escritores de Chile hubo de pronunciar en sus funerales, en el Cementerio General de Santiago:

"Y por eso hoy una forma Oreste de inclinarse hacia las flores de la tierra. Una forma Oreste de investigar el canto de los pájaros. Una forma Oreste de mirar las manos del artesano. Una forma Oreste de asomarse, respetuoso y amante, a la memoria, oculta o posergada, del pueblo".

El retorno de Oreste Plath y sus "Animitas" [artículo]

Fernando Quilodrán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quilodrán, Fernando, 1936-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2012

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El retorno de Oreste Plath y sus "Animitas" [artículo] Fernando Quilodrán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)